

Influencias

que llevan a

negar a

Cristo

Influencias que llevan a negar a Cristo

Base bíblica **Mateo 26: 69-75** *Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo. 70 Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. 71 Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús el nazareno. 72 Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre. 73 Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre. 74 Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo. 75 Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.*

INTRODUCCIÓN.

Cuando la criada denuncia a Pedro como uno de los que estaban con Jesús Nazareno respondió “No sé lo que dices”. La segunda vez dice que no estaba con Jesús de Galilea. La tercera vez le negó con maldición.

“Al ser denunciado, Pedro negó al Señor. Jesús le había dicho *“Tú me negarás tres veces”* (Mt 26:34). Eva sedujo a Adán, y tristemente decirlo también una mujer fue quien introdujo a Pedro a la negación. Lamentablemente hay varias influencias que llevan al cristiano a negar a Jesucristo como el Hijo de Dios.

I. LA CONFIANZA EN SÍ MISMO.

Satanás fue derribado delo cielo por la confianza en su hermosura. Uzías provocó su propia muerte por la confianza en sí mismo. Absalón fue llevado hasta su propia desgracia por la confianza en sí mismo. Pablo le dijo a los corintios. *El que crea estar*

firme en la fe, mire que no caiga (1^a Corintios 10:12). Precisamente eso fue lo que llevo a Pedro a negar al Señor, su confianza en sí mismo por eso saco su espada en el momento del arresto de Jesús. Su confianza era demasiada en sí mismo, y perdió la de Dios.

II. SIGUIENDO A JESÚS DE LEJOS.

Según el evangelio de Juan, Nicodemo era un rico, maestro en Israel y miembro del Sanedrín, de él se añade que era "principal entre los judíos". Este vino de noche ante Jesús para hablar con Él.

Mientras Nicodemo consultaba a Jesús de noche nunca crecía en su vida espiritual ya que lo hacía para que nadie se diera cuenta, eso es seguir a Jesús de lejos, por el que dirán. Si él hubiese continuado viviendo una vida de seguimiento de lejos nunca hubiese sido contado su historia como lo es hoy.

Pero el quiso dejar de ser un cristiano de lejos para ser un genuino cristiano de cerca.

Dice la Biblia que “*Pedro le seguía a lo lejos*”. Al seguir a Jesús de lejos se está próximo a negarle; pues no se podría negar a Jesús si nos mantenemos cerca a Él. Los que siguen a Jesús de lejos son los que no quieren hacer un compromiso con Dios. Mientras usted no lo haga seguirá un discípulo de lejos que lo llevara a negar a Cristo como Hijo de Dios.

III. VIVIENDO UNA VIDA FRÍA.

La biblia dice que Pedro *tenía frío en el momento de la negación*. Si atendemos a la estación, debemos reconocer que no podía hacer mucho frío, pero lo cierto es que Pedro tenía frío. Al trasladar lo que esta aconteciendo en lo físico a lo espiritual nos daremos cuenta que Pedro estaba sufriendo en su alma un frío espiritual ya que donde no se reconoce a Jesús, hace frío. Pedro se había arrimado a los carbones que

habían encendido los judíos, pero ese calor solo abrasa, pero no calienta. En el libro de Apocalipsis leemos acerca de una característica indeseable de los cristianos: La tibieza. (Ap. 3:14-16)

La ubicación de Laodicea estaba junto a las ciudades de Hierópolis y Colosas. Estas ciudades eran famosas por sus fuentes naturales. Hierópolis tenía fuentes de aguas calientes y Colosas tenía fuentes de aguas frías, ambas aguas llegaban a Laodicea, pero el problema era que cuando las aguas llegaban a esta ciudad, ya no estaban ni calientes, ni frías, sino tibias, esas aguas Dios las utilizó para darle un mensaje de la condición espiritual que tenía esa iglesia, estaban tibios.

En la misma forma un “cristiano tibio” es alguien cuyo celo, compromiso, y poder espiritual han perdido su filo están “muertos”. El cristiano tibio es alguien que voluntariamente ha cambiado su efectividad y capacidad para servir al Señor,

permitiendo que la temperatura de su vida sea entibiada por el pecado, por la apatía, la falta de arrepentimiento, egoísmo y pereza espiritual, etc.

CONCLUSIÓN.

La verdad de las Escrituras es que Dios no tiene tolerancia para aquellos que son creyentes que han sido afectados por influencia que les están llevando a negar a Dios. Es necesario reconocer y arrepentirse para que haya una completa restauración espiritual